

Ojeada a los topónimos hispánicos y especialmente a los gallegos de origen prelatino de J. Corominas¹ (Continuación)

ABELARDO MORALEJO LASO

Universidad de Santiago

NARANCO Y AFINES

Continuando Corominas con la aplicación de su método mixto, geográfico-lingüístico, a la toponimia, que venimos examinando, y concretamente guiándose, como dice, por “la geografía en colaboración con sufijos o raíces”, trata detenidamente del interesante orónimo *Naranco* que debe ser en su opinión, que me parece acertada, el verdadero nombre del famoso, pero mal llamado, *Naranjo de Bulnes* en los Picos de Europa, como lo es del también bastante conocido por sus iglesias ramirenses monte Naranco casi encima de Oviedo por el NO². Y con él de la que considera su familia toponímica, galaica casi toda.

Supone nuestro autor una base *NERANKOS, del indoeuropeo hispánico, formada de la raíz ide. n e r- “hombre, varón”, “varón fuerte, potente, heroico”, y el sufijo -a n c o s, “tan típico de todo lo indoeuropeo hespérico”. La raíz está representada desde luego en varias ramas idiomáticas indoeuropeas, coexistiendo o no con la del latín *vir* “varón”, como en la in-

¹ V. *Verba*, 5 (1978), pp. 13-24, sobre las 87-106 del artículo comentado de las *Actas del I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 1976. Continúa aquí la revista a partir de la última página de las indicadas.

² Me parece bien con Corominas que el *Naranjo de Bulnes* debió ser antes *Naranco* y en esta forma se dice que aparece a veces citado, en un artículo que se citará extensamente más abajo, de J.M. González, p. 23, n.3, y “así en el mapa del Principado de Asturias de Francisco Coello del siglo pasado”. Añadiéndose una cita, según la cual “el nombre de *Naranjo* debe venirle de las estrías anaranjadas de su roca caliza”. Y en la n. 3 de la misma página se añade otro *Naranco*, coto en Potes (Santander), donde hubo una antigua abadía, con las formas anteriores de *Neranco*, *Nerancho* y *Narancho*. Pero no puedo en cambio asentir a la interpretación que, para empezar, da aquél de la Torre *Cerredo*, otro de los picos más altos, como de *cirrus haeduum*, aunque tenga su aparente traducción del *Pico de los Cabrones*, por parecerme raro y difícil de aceptar un genitivo latino arcaico por *haedorum* y más probable que se trate más sencillamente del sufijo -e t u m. El topónimo se repite así, *Cerredo*, en Degaña, El Franco, Tineo y Villaviciosa (Oviedo), en Navia de Suarna (Lugo) y Lalín (Pontevedra); su plural *Cerreda* en Baleira (Lugo) y Nogueira de Ramuín (Orense), y su diminutivo *Cerredelo* en Sandiás, de esta misma provincia. Por otra parte, según Menéndez Pidal (*Orígenes del Español*, 3ª ed. Madrid 1950, § 85,4, n. 4) “Los muchos *Cerro*, *Cerreto* de Italia pertenecen al árbol *cerro cerrus* “mesto, alcornoque”. ¿Designa alguna especie del Norte de España el topónimo *Cerredo* repetido en Asturias?” Y al parecer hay que contestar afirmativamente a esta pregunta suponiendo para los topónimos no la base *cirrus* “cerro”, sino esta otra homónima en romance que designa una variedad de encina mestiza de alcornoque o una especie de carrasca (cf. Meyer-Lübke, *REWb.* s.v.).

dia por el véd. *nar-* / *naram*, en la irania por el av. *nar-*, en griego por *anér* / *andrós* “varón” (con prótesis vocálica), en la céltica por el a. irl. *ner* y el galés *nerth* “fuerza” (cf. lat. *virtus*) y en la itálica por el os. *niír* (por *ner*) “vir, princeps” / gen. plur. *nerum*, y el um. *nerf*, (ac. plur.) “principes”. De ella viene también el cognomen *Nero*, de origen sabino y equivalente al lat. *fortis*³. Pero haría falta alguna prueba más y más fehaciente de su existencia en Hispania⁴.

El sufijo está bien acreditado en una serie de nombres de pueblos, de familias y de personas que da Schmoll, por ejemplo, *Eburanco*, *Couneancus*, *Turancus*, *Carauanca*, y en topónimos actuales, como *Luanco* en Asturias; *Abeancos*, *Duancos*, *Tamallancos*, *Coristanco*, *Cusanca* (medieval) en Galicia; *Alesanco* en Logroño, *Polanco* y *Tudanca* en Santander, *Ledanca* en Guadalajara, *Loranca* en Cuenca y otros. Aunque algunos pueden haber resultado de una síncope vocálica, como también lo indica Schmoll⁵. Y no conocemos mucho su valor o significación.

Para Corominas la de *NERANKOS habría sido “gigante” y se comprende bien la denominación metafórica con este nombre del gran monolito que forma el *Naranco* (o Gigante) de Bulnes, así como la apertura vocálica en su primera sílaba ante *r*, aunque no tan fácilmente ni mucho menos la del monte de Oviedo⁶. Pero pretende hallar la misma raíz *n* e *r-* en otros varios topónimos antiguos o modernos, pero ahora gallegos, y que son nada menos que el nombre del cabo o promontorio *Nérion*, como llaman Estrabón y Ptolomeo lo más probablemente al Finisterre⁷, el del valle y mu-

³ V. Ernout et Meillet, *Dictionnaire étymol. de la langue latine.*, 3ª ed. Paris 1951, s. *Nero*.

⁴ De las aducidas por Corominas la más segura parece ser *Nertobriga* “castro fuerte”, repetida en la Celtiberia (Calatorao, Zaragoza) y en la Beturia (Fregenal, Badajoz) y como *Nertobis* en monedas en alfabeto ibérico. En el mismo alfabeto *Nerocenc*, pero en monedas de la comarca ibérica de Narbona, me parece poco probable. Y muy problemáticas las de los nombres personales *Livaner*, de una inscripción de Baltar (Orense), y *Eponerennius*, de otra de Lara (Burgos), suponiendo que éste sea así, por serlo igualmente su composición.

⁵ *Die Sprachen der v. I.H.*, Wiesbaden 1959, pp. 59 ss. Tal vez de origen ligur para C.H. Grandgent, *Introducción al Latín Vulgar*, traduc. de F.B. Moll, 3ª ed. Madrid 1963, p. 44, *-incus*. Para la significación puede tal vez valer que, según noticias fidedignas, en algún lugar de los Montes de Oca en Burgos, o en varios, existen cuevas donde se reza llamadas *orancas* y una mayor *orancón*, palabras que a mi juicio pueden haberse formado sobre *orar* con este sufijo. Como queda todavía en *pozanco*, *potranca* con cierto sentido despectivo, comparables al *ojanco* o cíclope que menciona Corominas y que trata de explicar con mayor erudición e ingenio que verosimilitud. Cf. sus *Tópica Hespérica*, II, 186-87.

⁶ La referencia de Corominas al *Pie del Gegant* en el Pirineo Catalán entre el Canigó y el Puigmal, me recuerda los versos del canto al macizo de la Maladeta en el poema *Canigó* de Jacinto Verdaguer, que dicen: “Els catalans que hi munten estimen més llur terra, /veient totes les serres vassalles de llur serra, /veient totes les testes als peus de llur tità; /els estrangers que oviren de lluny eixa montanya, /—Aquel gegant, —exclamen, —es un gegant d’Espanya, /d’Espanya y català”. Pero el *Naranco* no es “un cerro puntiagudo y prominente”, como supone.

⁷ Estr. III, 1, 3, (p. 137) y III, 3, 5 (p. 153) y Ptol. II, 6, 2 y II, 6, 21. y cf. Mela, III, 11 y Plinio, IV, 111 para la gente de los nerios (*neri*). También aquí menciona éste

nicipio de *Neira de Rey* o *Neira de Jusá*, al E. de Lugo, y el de cuatro pueblos llamados *Narón* en los partidos de Ferrol y Ortigueira (Coruña) y de Becerreá y Chantada (Lugo), municipio también el primero.

Se apoya en que el Finisterre "forma una larga y estrecha península, un gran peñascal", lo cual es cierto, pero añadiendo que abundan allí los mololitos rocosos, a los cuales da el nombre de *neres*. Supone para *Neira* una antigua base *N e r i a*, plural de *N é r i o n* "peñasco", que designaría "tres grandes cumbres"; pero a mi entender tal nombre designa antes al río *Neira*, afluente del Miño por la izquierda, que al municipio y valle de *Neira de Jusá*, cuyo sobrenombre se remonta al lat. *d e o r s a n a* "de abajo", como también apunta Corominas, y cuadra bien al río; y tenemos en las fuentes de éste el topónimo *Fontaneira* y aguas abajo de Baralla, cabeza del municipio, el de *Ribadeneira*, los dos bien elocuentes. Y nada análogo en el aspecto geográfico o topográfico aduce en apoyo de *Narón* en ninguno de los cuatro lugares de este nombre⁸.

No menciona siquiera nuestro autor, seguramente por no conocerlo, un extenso y bien documentado artículo del prematuramente fallecido investigador asturiano José Manuel González, sobre el hidrónimo "NAURA" y topónimos e hidrónimos relacionados⁹. Aquí se parte con bastante funda-

el "oppidum" de *Noega* que parece corresponder a Noya mejor que el *Noúion* de Ptolomeo, como le parece manifiestamente a Corominas.

⁸ *Ventas Narón* el de Chantada, en el municipio de Portomarín, y *Nahron* (así) ya en la Crónica de Alfonso III, 22, el de Becerreá, a juicio de D. Claudio Sánchez Albornoz que en 1935 buscó por allí el posible lugar de la batalla mencionada por la crónica. A tres de los cuatro secretarios municipales he pedido algún dato por carta y ninguno de ellos me ha contestado.

⁹ "El hidrónimo "NAURA", en el *Boletín de Estudios Asturianos*, Oviedo 1950, separata del núm. 9, 34 pp. Comienza por el estudio de los topónimos e hidrónimos clave del área de Oviedo y enumera luego los en *N a r -* y *N o r -* asturianos, gallegos y leoneses, a los cuales añade otras listas de hidrónimos y topónimos con, iguales o, con otras vocales, análogos comienzos de los más diversos y más o menos alejados países y aun datos mitológicos etc. No deja tampoco de referirse, pp. 27-28, a una pequeña serie de topónimos que asñ Palacios en su *Contribución a la Toponimia Árabe de España*, Madrid 1940, deriva de *na'ura* "noria": *Naura* en Lérida, *Nora* en Cáceres, León, Lérida y Oviedo, *Norela* en Almería, *Noria* aquí y en Granada, y *Nora* aquí y en Murcia. Pero a pesar de las coincidencias fonéticas de este grupo con *NAURA*, *Nora* y *Nora* asturianos y de la posible asociación de pozo y noria, subraya el autor el hecho de no usarse en Asturias la "noria", porque las aguas brotan espontáneamente, por lo cual se le hace difícil creer "que el concepto *noria* = fuente, o afín al mismo, pasase del territorio árabe al territorio asturiano para designar las fuentes". Y en apoyo de esta opinión creo a mi vez que puede añadirse que el árabe *na'ura* viene de la raíz *ná'ara* "rugir, hacer ruido" y su sentido es más bien el de *rota aquaria* que el de fuente o pozo, algo así como "ruidosa"; mas no de la raíz *náhara* "fluir, correr un líquido" que es la de *nahr* "río", como se lee en la nota 2 de la p. 27, que cita mal del *Vocabulario Árabe* de Lerchundi, ya que en éste figuran respectivamente las dos raíces mencionadas, en las pp. 460-61 y 470-71 (*Crestomatía Árábigo-Española, ... seguida de un Vocabulario ...* por el R. P. Fr. José Lerchundi y D. F. J. Simonet, Granada 1881). Y no me parece necesario agregar que así como entre las dos no hay relación etimológica ni entre la primera y el hidrónimo asturiano estudiado en este artículo, tampoco creo que la haya entre éste y la segunda, a pesar de la semejanza semántica y hasta cierto punto fonética.

mento de que en su lengua originaria el hidrónimo significaba "agua que fluye o fuente" y queda en primer lugar en el nombre del río *Nora*, que afluye al Nalón por su derecha cifiendo la vertiente septentrional del monte *Naranco*, llamado antes documentalmente *Naurantio* o *Naurancio* y después *Naranzo*, *Naranco* y *Neranco*; pero cuyo nombre no proviene indirectamente del río que lo ciñe, sino directamente del hidrónimo por tratarse de un lugar rico en fuentes el paraje donde se asienta el poblado de *Naranco*, que sería el primero en recibirlo y lo transmitiría luego a todo el monte. Si no fue, al revés, antes el monte que el poblado.

Esta etimología parece además bien asegurada por varios hidrónimos y topónimos de la misma base y en la misma zona de Oviedo, como *Noreña*, *Nores*, *La Nora*, con evolución normal del diptongo de la base y de las primeras formas del nombre del monte. Normal parece también la eliminación de la *u* del diptongo *au* en sílaba átona y de aquí la forma *Naranco* y no **noranco*; pero no está tan claro el porqué del sufijo *-antio* o *-ancio* primero y después *-anco* aquí y donde el topónimo se repite. Mas sobre todo habría que averiguar hasta qué punto se dan las condiciones de la supuesta base hidronímica en relación con una larga lista de topónimos (con algunos hidrónimos) en *Nar-* y en *Nor-*, en la cual figuran el nombrado *Narón* con sus cuatro casos y además *Narahío*, río y lugar, en Coruña, como *Narla* en Lugo, *Nariño* allí y aquí *Naraido* y *Naraja*, *Nores* en Pontevedra como arriba en Oviedo, etc.¹⁰.

En cuanto a la supuesta en fin por Corominas, posible y aun propicia disimilación de *NERANCOS* en *LERANKOS*, nombre, según él de un dios sorotápico en los Plomos de Arles (I, 4), nada puedo por mi parte opinar; pero me parece demasiado aventurada la consecuencia de pensar siquiera en relacionar con tal teónimo el topónimo *Laranga*, guipuzcoano y coruñés, que tampoco sabemos si es idéntico en ambos dominios.

Por su parte J.M. González puesto a elegir filiación lingüística de su hidrónimo básico (págs. 28 ss. de su trabajo) se la atribuye prerromana y probablemente céltica, dada su expansión geográfica por el N. y NO. de la Península, aunque acaso se hubiera extendido más antes de la invasión árabe, pero a la vez indoeuropea. Y da las otras listas de topónimos e hidrónimos, mencionadas ya en la nota 9¹¹.

¹⁰ Fijándome particularmente de esta lista en *Naredo de Frenar*, Lugar de La Robla (León), que también he leído como apellido, pienso que pudiera venir de una base de un sufijo *-etum* y tema vegetal o mineral, como antes *Cerrodo*, y de la cual hayan salido también *Nariño* y *Narón* a lo menos. Pero hay que adivinarla o buscarla en los lugares designados por sus topónimos.

¹¹ Cf. todavía en Gröhler, *Französische Ortsnamen*, I, Heidelberg 1913, 272-73, los galos y por ello célticos *Neriomagus* "Campo de Nerio", *Aquis Neri* con aguas termales, *Neriacus*, *Narus*, etc.